

La Bandera Profesional

Revista de Primera Enseñanza

Se publica los días 5 y 20 de cada mes.

<p>DIRECCIÓN Y REDACCIÓN CALLE DE SAN JUAN DE DIOS, NÚM. 5</p> <p>Toda la correspondencia al Director. No se devuelven los originales.</p>	<p>Director-Propietario. Saturnino Rodríguez Profesor del Instituto y Normales.</p> <p>COLABORADORES: Todos los Sres. Maestros que nos honren con sus escritos.</p>	<p>PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN Año, 6 pesetas; semestre, 3 ídem; trimestre, 2 ídem.</p> <p>PAGO ADELANTADO Anuncios a precios convencionales. Número suelto. 25 céntimos</p>
--	--	---

Este número ha sido sometido a la previa censura gubernativa.

SUMARIO.— Un día en «Torolandia», por M. Cofrade.—Exposición Regional de Arte e Industria.—Comentarios y noticias.— Sección bibliográfica.—Anuncios.

Un día en "Torolandia"

—¿...? ¿...? ¿...?

—Sí, señores, sí. ¡No faltaba más! Yo referiré a ustedes, mis queridos contertulios, con toda clase de detalles, mis impresiones de ese viaje a la renombrada ciudad de «Torolandia» y cuanto me ocurrió por allí de particular, o digno de mención. Pero, bueno, no crean ustedes que ello fué cosa del otro jueves, no; al parecer, son cosas de todos los días, de todos los meses, de todos los años, de todos....

—¡...! ¡...!

—No, de todos los siglos, no; pero, vamos, que ello es de toda actualidad. Pues oigan, vean y observen ustedes.

Tenía yo muchos deseos de pasar un día en tan renombrada población porque entendía yo que al menos por unas horas, disfrutaría de grandes emociones relacionadas con las ciencias y las artes, claro es.

Tenía yo verdaderos, vehementes deseos de apartarme, por unas horas siquiera, de esta espantosa monotonía que disfrutamos en los pueblos rurales los funcionarios públicos, estos funcionarios a quienes la vida rural oxida, enmohece, y no sé si diga que también nos entebrece por el ambiente pueblerino que, de grado o por fuerza hemos de soportar.

¡Ea! Vamos allá. Y llego y penetro en el Centro A muy ávido de pasar un ratito oyendo hablar de distinta cosa que de alverjones, zaramallas, etc., etc., esto es, de eso que todos los días y a todas horas nos sirven los contertulios de por aquí.

Mis amigos, ¡qué decepción! Si de allí, de ese an-

tro, no salgo escapado, hubiera corrido peligro de salir estropeado... «—¿Qué sabes tú de eso, Nicéforo? Tú no entiendes de banderillas ni una gorda, so *ninchi*. Donde esté el «Zapateta 2.º» que se callen *toos* los *guiris*; ¡he dicho». «—¡Anda la órdiga!—añadía otro—¿Te desayunas tú con eso? Ni que te «enguarines» te creo; hay que saber medir el terreno y tener pero que mucha vista. Esa faena del «Chuti», ¡bah!, ni en los arrabales del «Toskin», so voceras».

Se arma la bronca; tazas por aquí, cucharillas por allá y líquido que se derrama.

¡Ay, mis amigos! El paso que tomé fué de a 80 por hora, antes que me abollaran. Salgo y entro en el Centro B, donde creí deleitarme con algo que me endulzara la anterior impresión.

—No, hombre, no. Tú no sabes «diquelar» ni en broma: la suerte que ayer hizo el «Pantufles» se queda *pa escribilo* en las *columnas* de nuestra Prensa taurina con letras más grandes que la puerta Alcalá.»

Oigo esto al tomar asiento y salgo de estampía antes que se armara otra. Era ello continuación del tema anterior.

—Dígame usted, caballero,—pregunté a un transeunte—¿hay por aquí algún centro cultural que a estas horas pueda un forastero visitar?

—¿Un centro.... qué?—me contestó.

—Sí, hombre,—añadí,—, un centro donde hallar algo que admirar de esta noble e ilustre villa de Torolandia los forasteros.... ¿No hay?

—Ah, sí. Vuelva usted la esquina, número 30, y allí encontrará *eso* que busca—me contestó.

Doblé esa esquina y encontré un «suculento» bar. —Vaya—me dije—, tal vez aquí pueda encontrar solaz, un recreo que me agrade. ¡Mozo! Un *vermouht*, pedí. Y antes que me lo sirviera, la turba allí congregada, me zumbó los oídos con chuts, goales; primer tiempo, segundo tiempo; que fué un *corner*, que fué *penalty*, que estuvo bien metido el balón, que.... que se armó otra gorda, en fin.

¿Será desgracia la mía? ¿Pero será posible que yo no pueda encontrar un sitio donde esparcir mi ánimo en consonancia con mis aficiones culturales? Vaya, no espero más, pago y me voy.

Y salgo, vuelvo otra esquina, encuentro un corro de contertulios callejeros que, a juzgar por su violenta discusión, el asunto que se trataba debía ser de ex-tancia..... Bah, y tanta. Allí se discutía sobre el derrote que tiró el toro «Manchao» al «Torrónteras 3.º», si picó alto, si picó bajo, si fué alta, si fué baja la estocada del «Napias 2.º».... Otra decepción. Huyo, corro despavorido y tomo un barrio extramuros a fin de, con toda tranquilidad, leer el periódico que en el bolsillo llevaba. Lo desdoblo, y ni por casualidad «traía» cosa de particular que leer, como no fuera la revista de toros y deportes del día anterior; eso sí, con titulares más grandes que la Puerta de Toledo.

—¡...! ¡...!

—Sí, mis amigos, sí; otra tremenda decepción. Todo está contaminado.

Bueno, sigo mi relato. Tomo una carretera que por allí cruzaba, diviso a la derecha otro grupo, me voy a él y hé aquí que de la teoría me meto de pies en la práctica, en la práctica del hoy delirante fútbol.

Dudé acercarme... Sí, llegué y ví cómo se pateaban las piernas unos a otros buscando el pelotón para, a su vez, patearlo también; ví como se sofocaban aquellos mocitos en tan inútil trabajo, cómo caían algunos exánimes, recibiendo de paso sendos puntapiés.... En fin, el disloque de huesos y músculos.

—¡...! ¡...!

—¡Oh, sí, sí. Muy higiénico, un ejercicio de cultura física, que en esos términos, me río yo de toda la gimnasia sueca.

Pues bien, a los pocos momentos huyo de allí y «viro» hacia la izquierda porque divisé otro grupo, más nutrido aún que el anterior, que a juzgar por el vocerío de «¡bravo! ¡ese fué un golpe morrocotudo! ¡a fondo! ¡ya cayó! ¡sí, venció el nuestro! ¡Oooh!»

Pero, ¿qué será ello? Me acerco, y veo que se trata del boxeo..... ¡Mi madre, dónde me he metido!—me dije—. Y a todo vapor huyo de aquel sitio como alma que lleva el diablo.....

Ya no sabía qué hacer ni dónde ir hasta la hora de mi tren, ocho de la noche. Vaya, pues ahora es todavía temprano para mi regreso. Daré un paseíto hacia la estación, pero hasta mi hora, descansaré bajo la sombra de este árbol y meditaré sobre los incidentes de esta *cultural* jornada que hoy he tratado de proporcionarme. Tomo asiento allí solito y no había transcurrido media hora cuando oigo otro gran vocerío, tan espantoso, que ni el incendio de Sodoma.

—«¡Ahí van, ahí van! ¡Corred, que van muy al trote!—decían a gritos—¡Que ya llegan! ¡Que pasan! ¡Eh! ¡jeeeh!!»

¡Cielos! ¿Qué pasará? Algún toro que se ha escapado de la plaza, de seguro. ¡Ea, arriba! Y escalando el

tronco de aquel árbol subí, como un gato, hasta la copa.... cuando veo que a todo galopar de los caballos pasan por allí cerca dos picadores con sus monosabios a la grupa. —¿Será ésto lo que ha conmovido hasta el delirio a esas turbas?—me dije—. Y en efecto, no era otra cosa. Era que el «respetable público» quería ver de cerca, contemplar así a tales «héroes» de la fiesta que ya terminaba. ¡Oh, indudable! Eso era un detalle que luego había que comentar calurosamente en aquellos «Centros», en aquellos *bares* dedicados a esas «conferencias»; conferencias, discusiones, que casi siempre terminaban con vidrios y platos rotos.

He aquí, mis amigos, el programa que pude desarrollar aquel día en Torolandia, el centro de emociones *científicas y artísticas* donde dirigí mis pasos para desengrasar la monotonía rural que por aquí disfrutamos.

¿Qué tal? ¿Qué os parece? ¿Qué deducciones podemos hacer de estos sucesos repetidos todos los días, todos los meses, todos los años?...

D. Teógenes Tecladillo.

Por la copia,

M. MARTIN-COFRADE.

Exposición Regional de Arte e Industria

Hemos tenido el gusto de visitar la por todos conceptos interesante Exposición Regional de Arte e Industria, que con toda oportunidad ha llevado a la práctica el Patronato Nacional de Turismo, cuyos efectos se exhiben en la Sinagoga de Santa María la Blanca, precioso edificio construido por los judíos a principios del siglo XII, estilo árabe de transición.

El Conde de Güel, a quien debemos la iniciativa de esta exposición; bien puede estar orgulloso, pues merced a ella, se ha centralizado en nuestra Imperial Ciudad, para admiración de propios y extraños, una hermosa colección de todas las industrias y artes más típicas de la región, especialmente las que se refieren al repujado, cincelado, grabado, cerámica, bellos cuadros de paisajes y vistas de Toledo, tejidos y encajes, llamando mucho la atención una cama a estilo de Lagartera y dos maniqués con los trajes típicos de esa zona toledana.

Los Sres. Conde del Casal, Presidente de la Junta Directiva y Secretario de la misma D. Santiago Camarasa, no se han dado punto de reposo hasta ver coronado el éxito de esta simpática Exposición, mereciendo también cita especial los Sres. Rubio, Pueyo, Morales, Camarasa (J.), Román y Cardeñas por el valioso concurso que han prestado con sus conocimientos y actividades al orden y colocación de cuanto allí se admira.

Vaya para todos nuestra sincera felicitación.

El domingo último fué inaugurada solemnemente esta Exposición, a cuyo acto asistieron el Excelentí-

simo Sr. Ministro de Instrucción Pública, los Condes de Güel, Casal, Sangroniz, Cavestany, Autoridades toledanas, lucidas comisiones de los Centros Oficiales, Prensa y un numeroso público.

Hicieron uso de la palabra los Srs. Condes del Casal y Güel, Alcalde Sr. Ledesma, y por último el Ministro Sr. Callejo, todos los cuales elogiaron el mérito de los trabajos expuestos, felicitando a los expositores y Comité toledano, por el acierto, actividad y celo que puso hasta conquistar el éxito que presenciamos.

Comentarios y Noticias.

Los Maestros de Barcelona y Sevilla

Con motivo de las Exposiciones que en ambas poblaciones se celebran, estos compañeros han establecido el intercambio de alojamiento, a cuyo objeto, las Directivas de las Asociaciones están haciendo los trabajos precisos para terminar una relación de quienes se comprometen a recibir el mismo número de personas que de sus familias hayan de ir a hospedarse en la otra ciudad.

Nos parece la idea, por muchos conceptos, altamente plausible, así como el ofrecimiento que la Asociación provincial de Maestros de Sevilla de facilitar datos y noticias sobre hospedaje y estancia a cuantos Maestros se propongan visitar esta población, pudiendo dirigirse al Secretario de la misma calle de San Vicente, 81.

Natacilio

Ha dado a luz con toda felicidad un hermoso niño D.^a Paquita Santos Germán, esposa de nuestro buen amigo y compañero D. Moisés López Brea.

Tanto la madre como el recién nacido continúan en el mejor estado de salud; reciban, por lo tanto, nuestra más cordial enhorabuena.

Defunción

Hace unos días, cuando ya estaba en prensa nuestro número anterior, llegó a nosotros la triste noticia de la inesperada y temprana muerte del joven estudiante D. Angel Villacañas González, hijo de D. Julián y D.^a Asunción, ilustrada maestra de Villanueva de Alcardete.

Era el fallecido estudiante pundonoroso, aplicado y de talento; una esperanza para el mañana que ha venido a truncar en flor la fiera parca, dejando a sus padres sumidos en el mayor desconsuelo.

Reciban estos la expresión sincera de nuestra condolencia.

Visitas.

La Permanente de la Nacional del Magisterio ha visitado al Ministro de Instrucción pública para hacerle entrega de las notas que siguen:

1.^a La Asociación Nacional del Magisterio primario ve con gusto y aplaude la nueva orientación del Ministro en lo que respecta a la inversión del crédito consignado en presupuesto para creación de Escuelas, tendiendo a dar una mayor proporcionalidad al Escalafón; pero sin dejar de conocer los laudables deseos del Ministro, estima que el medio más eficaz para llegar al fin perseguido sería la supresión de las

oposiciones restringidas a sueldos superiores, como tiene pedido dicha Asociación.

En su virtud tiene el honor de reiterarle su petición de que, al aplicar el crédito antes referido, todas las plazas de nueva creación lo serán en las categorías de 4.000 pesetas en adelante y adjudicadas por corrida de escalas. Y de no ser esto posible, se den al ascenso los dos tercios, dejando reducida la oposición restringida al tercio y categoría única de 5.000 pesetas.

2.^a Entre las conclusiones aprobadas por esta Asociación en su última Asamblea figura la siguiente:

Que se gestione la inclusión en el primer Escalafón de los Maestros limitados que tengan oposiciones aprobadas.

La Ciudad Universitaria

Su Majestad el Rey ha inaugurado las obras para llevar a la práctica la realización del magno proyecto, empezándose por el albergue Fundación del Amo, para estudiantes extranjeros, edificio de tres cuerpos, con seis plantas cada uno, en los que se instalarán todos los servicios necesarios con holgura y comodidad para los estudiantes, cuatro pabellones más amplios y de instalación más elegante para el Profesorado extranjero que accidentalmente resida en Madrid.

Asistió al acto el hijo del fundador, don Carlos del Amo, y los arquitectos de la casa constructora.

Sección bibliográfica

Juan Clemente (escenas de la vida de un niño), por J. Lillo Rodelgo, Inspector de Primera Enseñanza de Toledo. Un tomo de 154 páginas con gradados, 2 pesetas. Edictorial EL MAGISTERIO ESPAÑOL, Madrid.

He aquí una excelente novela de niños, que deleita e instruye al mismo tiempo, porque representa magistralmente la vida de dolor de un niño huérfano, al mismo tiempo que va aprendiendo la verdadera fuerza del vivir, a fuerza de contrariedades y arañazos.

Todos los principales personajes de la novela son niños; cada uno con su psicología, con sus amores, y con su vida, tan distintas unas de otras, y en las que tanto tenemos que aprender los mayores.

El huérfano *Juan Clemente*, a pesar de su vida errante y abandonado a su propio impulso, tiene un gran corazón y un talento natural que le hacen amar y comprender todo, a la manera infantil, sin pensar en el artificio de la vida, forjándose él mismo su espíritu y su voluntad en medio de la indiferencia de las gentes, como un Robissón espiritual, puesto que vive tan aislado del mundo, del amor y del cariño como aquel otro Robinsón en la isla desierta.

Juan Clemente es una novela interesantísima, de grandes enseñanzas para padres y educadores, y, al mismo tiempo, un sugestivo libro de lectura para los niños.

La publicación de *Juan Clemente* es un acierto, como lo será, seguramente, la continuación de esta novela, que anuncia el autor, donde se presentará ya hombre el niño de hoy.

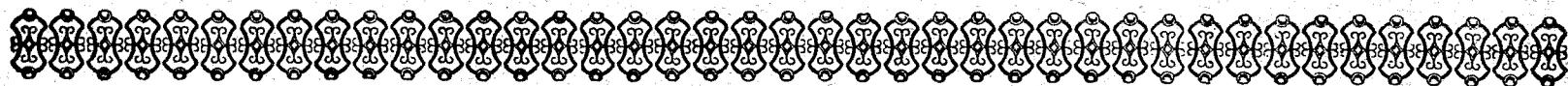
INFANTES Y COMPAÑIA

La más antigua y acreditada fábrica en la elaboración de mazapán, premiada en varias Exposiciones con Medalla de primera clase, proveedora de la Real Casa.

Sirve con prontitud y esmero
los numerosos pedidos que se la confían

:-: Calle de Belén, núm. 13 :-:

TOLEDO



Pruebe Ud. el Café

“REY WAMBA”

y se convencerá de que es el mejor.

Ayuso - Toledo

